

Se avecina un clima severo. Por ello, todos debemos buscar un lugar seguro donde refugiarnos en caso de mal tiempo. Para la misa, si necesitamos refugiarnos de cualquier mal tiempo o tormenta, nos refugiaremos en el sótano de la iglesia.

Este es el plan:

Un miembro del equipo de seguridad monitoreará el clima y alertará a todos en caso de clima severo en nuestra área.

Se les indicará a todos que vayan al sótano lo antes posible.

Desafortunadamente, la mayoría tendrá que salir y dirigirse a las puertas de cristal del lado norte del edificio que dan al sótano. Algunos pueden usar las escaleras interiores, pero son estrechas y les tomaría tiempo a todos usarlas.

Una vez en el sótano, diríjase a la zona de los baños y a la pared interior alejada de las ventanas. Use mesas, sillas, bancos y cualquier objeto grande como protección contra escombros o cristales que vuelen.

Permanezca allí hasta que un miembro del equipo de seguridad dé la señal de que no hay peligro. (Recuerde que nunca se da la señal de que no hay peligro con las sirenas de tormenta).

Una vez que se dé el visto bueno, brinde ayuda o asista a cualquier persona que pueda estar herida, llame al 911 si es necesario y salga del edificio si es seguro hacerlo.

Esté atento a cables eléctricos caídos, objetos afilados como vidrios y otros escombros. Además, si hay daños en el edificio, tenga cuidado con el riesgo de derrumbe.

Si no puede bajar al sótano, use los baños como refugio. Si no tiene tiempo para llegar al sótano, agáchese entre los bancos y, si el espacio lo permite, métase debajo.

La Rectoría, la Casa de Ladrillo y la Casa Amarilla tienen sótanos. Si se encuentra en uno de estos edificios y se presenta un clima severo, diríjase a ese sótano y siga los mismos procedimientos que en la iglesia para protegerse del clima.